

**INTERVENCIÓN DEL LIC. JAVIER GUZMÁN CALAFELL, SUBGOBERNADOR DEL BANCO DE MÉXICO, EN EL PANEL “NIVEL Y VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS: RETOS Y PERSPECTIVAS”, DEL SEMINARIO INTERNACIONAL “SEGURIDAD ALIMENTARIA EN UN CONTEXTO DE ALTA VOLATILIDAD DE PRECIOS DE ALIMENTOS Y BAJA PRODUCTIVIDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RETOS Y OPORTUNIDADES”, Guadalajara, Jalisco, 27-28 de marzo de 2014.**

Quisiera en primer lugar agradecer a nuestros tres ponentes, por haber aceptado la invitación a compartir sus puntos de vista sobre los aspectos clave relacionados con el elevado nivel y volatilidad que han mostrado los precios de los alimentos en los últimos años. Tomando en cuenta la importancia de este tema, no sólo para nuestro país sino a nivel global, y la calidad y experiencia de nuestros invitados, no tengo duda de que esta sesión será de gran interés para todos nosotros.

Después de mostrar una pronunciada caída durante varias décadas, los precios internacionales de los alimentos iniciaron una tendencia al alza a principios de este siglo, para repuntar de manera brusca en 2007-2008. Las cotizaciones de estos productos cayeron a finales de 2008 en el contexto de la crisis económica global, pero aumentaron nuevamente para ubicarse en 2011 en niveles inclusive por encima de los alcanzados antes de la crisis. Aunque con posterioridad a este pico los precios de los alimentos han

disminuido, se mantienen todavía en niveles muy elevados. Además, las proyecciones para los próximos años sugieren un panorama complejo. Así por ejemplo, la OCDE y la FAO estiman que los precios de los productos alimenticios para el periodo 2013-2022 serán superiores en términos reales al promedio registrado durante 2003-2012.<sup>1</sup>

El incremento de los precios de los alimentos en los últimos años ha sido acompañado de una gran volatilidad. Según cálculos de personal del Fondo Monetario Internacional, la volatilidad de largo plazo de los precios de los alimentos alcanzó en 2009 su mayor nivel en casi treinta años.<sup>2</sup> Naturalmente, las fluctuaciones en los precios de estos productos acentúan los retos para la política económica y complican de manera importante las decisiones de consumo e inversión de familias y empresas. Algunos analistas han incluso enfatizado que, visto desde una perspectiva de muy largo plazo, los retos derivados de la volatilidad de los precios de los alimentos podrían ser más agudos que los vinculados a su nivel.<sup>3</sup>

Tanto el nivel como la volatilidad de los precios de los alimentos tienen repercusiones de consideración para todos los grupos de economías,

---

<sup>1</sup> OECD-FAO Agricultural Outlook 2013.

<sup>2</sup> Shaun K. Roache, "What Explains the Rise in Food Price Volatility?", IMF Working Paper, WP/10/129, May 2010.

<sup>3</sup> S.K. Roache, Op. Cit.

avanzadas o no, al incidir en el crecimiento económico, la inflación, las finanzas públicas, la balanza de pagos, la distribución del ingreso, la pobreza, y en algunos casos aún en la estabilidad política. Sin embargo, la magnitud de estos efectos guarda una relación inversa con el grado de desarrollo.

Permítanme proporcionar algunos elementos al respecto:

- El Fondo Monetario Internacional estima que la mediana de la participación del gasto en alimentos en las economías avanzadas es de 17 por ciento, lo que se compara con 31 por ciento en los países emergentes y en desarrollo.<sup>4</sup> Además, es importante tener presente que en muchos de estos países o en segmentos específicos de la población, la cifra correspondiente es bastante más elevada.<sup>5</sup>
- En este contexto, no sorprende que según cálculos del Banco Mundial, el aumento en los precios de los alimentos en 2010-2011 ha resultado en un incremento neto de 44 millones en el número de personas en pobreza extrema en los países en desarrollo.<sup>6</sup>
- Adicionalmente, algunos estudios recientes concluyen que los aumentos en los precios internacionales de los alimentos pueden dar

---

<sup>4</sup> International Monetary Fund, World Economic Outlook, September 2011.

<sup>5</sup> K. Anderson, M. Ivanovic and W. Martin, "Food Price Spikes, Price Insulation and Poverty", Policy Research Working Paper, WPS6535, The World Bank, July 2013.

<sup>6</sup> World Bank, Food Price Watch, February 2011.

lugar a un deterioro significativo de las instituciones democráticas, así como a un mayor número de conflictos internos en los países más pobres.<sup>7</sup>

Lo anterior pone en evidencia la importancia de entender con claridad los factores que inciden en el nivel y la volatilidad de los precios de los alimentos, así como los retos a los que debe hacer frente la política pública a este respecto.

Como es obvio, las fluctuaciones de los precios de los alimentos están determinadas en buena medida por factores de demanda y oferta inherentes a estos mercados, tales como el ritmo de actividad económica mundial, los cambios demográficos, las implicaciones de mayores niveles de ingreso en algunos países para sus hábitos alimenticios, factores climáticos, y la disponibilidad de agua y tierra cultivable, entre otros.

Sin embargo, el análisis se complica en virtud de que existen acontecimientos fuera del ámbito estricto del mercado de alimentos que están repercutiendo en la evolución de los precios de estos productos. Al respecto, vale la pena resaltar que la evolución del mercado de los energéticos afecta los precios de

---

<sup>7</sup> R. Arezki and M. Brückner, "Food Prices and Political Instability", IMF Working Paper, WP/11/62, March 2011.

los alimentos tanto a través de la creciente intensidad en el uso de energía para la producción, procesamiento, almacenaje y transporte de estos bienes, como mediante la producción más generalizada de biocombustibles y el consecuente aumento en el uso de insumos alimenticios con este propósito. En segundo lugar, se está observando una mayor interconexión entre los mercados financieros y los de alimentos, reflejada en un aumento en el número de inversionistas financieros en los mercados de productos primarios, así como en la proliferación de derivados financieros vinculados a estos productos. Es probable que esto también esté influyendo en la trayectoria de las cotizaciones de los alimentos.<sup>8</sup>

En este contexto, resulta evidente que el diseño de políticas orientadas a moderar los incrementos en el nivel y en la volatilidad de los precios de los productos agroalimentarios, y lidiar con sus consecuencias cuando estos son inevitables, enfrenta retos de consideración. Quisiera destacar cuatro de ellos que desde mi punto de vista tienen una importancia fundamental. Primero, el diseño y la implementación de las medidas requeridas para lidiar tanto con el impacto macroeconómico como con los costos sociales de las fluctuaciones de los precios de los alimentos. Segundo, la puesta en marcha

---

<sup>8</sup> Nakaso, Hiroshi et al., "Report of the G20 Study Group on Commodities", November 2011.

de acciones orientadas a superar las dificultades de naturaleza estructural que están afectando la producción de alimentos, tales como los bajos niveles de inversión en este rubro, las deficiencias de la correspondiente infraestructura, la modesta capacidad de almacenamiento, y la alta concentración en el mercado de intermediarios. Tercero, la necesidad de tomar en cuenta que algunas de las políticas que han venido siendo adoptadas para atenuar los efectos de incrementos en los precios de los alimentos, tales como restricciones a las exportaciones o reducciones arancelarias en varios países de manera simultánea, controles de precios y subsidios, a menudo acaban teniendo el efecto opuesto. Cuarto, la importancia de adoptar acciones enfocadas en mejorar la transparencia, la disponibilidad de información y en general el funcionamiento de los mercados de estos productos, de manera tal que se proporcionen incentivos adecuados para la adopción de esquemas que fomenten la productividad y la competitividad en este sector, contribuyendo así a una menor disparidad en los precios de los alimentos, tanto entre países o regiones, como a través del tiempo.